

# JÓVENES PAKISTANÍES VIVIENDO ENTRE DOS AGUAS

## CRÓNICA DE MESA REDONDA

M<sup>a</sup> ÁNGELES GOICOECHEA GAONA

UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

**RESUMEN.** Este documento recoge el proceso de preparación de una mesa redonda enmarcada en la III Reunión Científica “Igualdad y Género”, cuyo objetivo es que los propios protagonistas de la comunidad pakistani expliquen en primera persona su cultura y sus dificultades para incorporarse en la sociedad de acogida, como medio para avanzar hacia la inclusión e integración de ambas comunidades.

Esta experiencia pone de relieve el gran esfuerzo de adecuación que hacen estos jóvenes estudiantes que conviven entre la cultura de origen y la de acogida, y que han tenido que transgredir la costumbre que limita encuentros entre hombres y mujeres sin vínculos familiares para compartir el espacio y el tiempo que este acto precisa.

La integración, la igualdad entre personas de distinto sexo y el empoderamiento de las mujeres son contenidos relevantes.

**ABSTRACT.** This document gathers up the originating process of a round table held on occasion of the III Scientific Meeting “Equality and Gender”, whose objective is to have the own protagonists of the Pakistani community explain in first person their culture and their difficulties to incorporate themselves in their host society, as a way to advance in the inclusion and integration of both communities.

This experience reveals a great deal of effort in adequacy on the part of these young students who live in the betwixt-and-between borders of their original culture and the host one, and who have had to transgress the custom which limits the encounters between males and females not holding any family bonds, in order to share the space and time which this event requires.

Integration, equality between individuals of a different sex, and female empowerment constitute some of its relevant contents.

## PRESENTACIÓN

Estar en esta mesa es un sueño hecho realidad, pues cuando en 2009 nos planteamos iniciar una investigación con la comunidad pakistaní de La Rioja, y especialmente con sus mujeres, no imaginamos la posibilidad de, unos cuantos años después, tener sentados en el mismo espacio a chicos y chicas pertenecientes a esta comunidad.

Al principio de nuestro estudio, incluso desconocíamos que hubiera estudiantes pakistaníes en la Universidad de La Rioja y que pronto se matricularían otros, siendo en estos momentos mayoría las mujeres. Contar con estas alumnas y alumnos es para el grupo de investigación “Igualdad y Género” un honor y la constatación de los avances que esta comunidad realiza por ampliar su formación e integrarse, asumiendo la dificultad de vivir entre dos mundos, el de su hogar y comunidad pakistaní, y el de la sociedad de acogida riojana.

En el transcurso de la investigación, tras muchas entrevistas realizadas, sobre todo a mujeres adultas, jóvenes y niñas, a sus asociaciones, etc., después de varios encuentros en los que apelamos a su participación, como la II Reunión científica y otras jornadas celebradas en el entorno universitario, se constata que en la comunidad pakistaní no se tiene la costumbre de que hombres y mujeres compartan espacios de encuentro y diálogo. Este hecho supone un reto para que estos chicos y chicas jóvenes se atrevan a participar, y a ello se añade la dificultad de que este acto pertenece al ámbito público.

En estos últimos meses este sueño se ha hecho realidad y si hablamos en pasado es porque las reuniones de trabajo mantenidas para estar aquí sentados han sido muy interesantes y fructíferas, tanto en el contenido como en el hecho de haber “transgredido” algunas barreras culturales, haber superado muchas dudas y miedos al realizar esta labor de forma conjunta para presentarse en público, que creo que es vivido por ellas y ellos como una forma de exponerse personalmente.

Este espacio se ha concebido con el objetivo de presentar de forma concisa cómo es la cultura pakistaní en la comunidad riojana, y cómo es vivir entre dos aguas –palabras de un profesional de la educación en uno de los grupos de discusión de la investigación (I. Suberviola, O. Fernández y R. Álvarez, 2013)–. Es de especial interés explicitar cuáles son los malabarismos que muchas personas inmigrantes tienen que hacer para vivir de acuerdo a la cultura de su país de origen, que les proporciona identidad y a la que no deben renunciar, y al mismo tiempo estudiar, trabajar, socializarse en la cultura de la sociedad de acogida. Me pregunto como decía una canción en otro contexto, cómo es posible vivir estos antagonismos “y no estar loco”.

En esta mesa participan cinco jóvenes, hombres y mujeres, que como otros muchos son distintos y tienen diversas opiniones, sentimientos, ideas y formas de entender la vida. Con el fin de que su discurso no responda a los prejuicios que desde la homogeneidad nos mueven a catalogar a “todos los pakistaníes como...” (y ver que solo se utiliza el masculino, que ni se nombra a las mujeres), se ha diseñado esta mesa desde la aceptación de la diversidad, del respeto a que cada persona pakistaní es única y por ello diferente. Se ha animado a que estos cinco estudiantes presenten su forma de pensar, partiendo de que su discurso y expresión no tiene porqué ser coincidente.

Los cinco participantes son tres chicas: Sidra –estudiante del Grado en Derecho–, Mahum –estudiante del Grado en Estudios Ingleses– y Rida –alumna del Grado en Administración y Dirección de Empresas–; y dos alumnos: Ummer –estudiante de Grado en Ingeniería Mecánica– y Waqas –alumno del Grado en Administración y Dirección de Empresas–.

## **PROCEDIMIENTO**

El diseño y preparación de este acto se lleva a cabo a través de reuniones, momentos de encuentro con el fin de opinar y tomar decisiones sobre su contenido y forma. Para empezar se mantienen conversaciones informales e individuales con el fin de tantear a cada estudiante por separado y conocer su predisposición para formar parte de esta experiencia. Después de este tanteo inicial se opta por reunir solo a las chicas, quienes consideran posibles temas a tratar y la necesidad de trabajar conjuntamente con los chicos para decidir y acordar qué hacer.

El proceso de planificación y desarrollo consta de los siguientes pasos:

1. Charla individual presencial con cada una de las jóvenes para explicarles el objetivo de la III Reunión científica y, en concreto, el de la mesa redonda a la que se le invita a participar.
2. Reunión con las tres alumnas para comprobar su disposición a integrar esta mesa y a compartir este espacio-tiempo con los dos alumnos pakistaníes. Una de ellas se muestra favorable a colaborar, mientras que las otras dos, por el miedo a hablar en público, son más reticentes. Finalmente y con el incentivo de recibir medio crédito de libre configuración y un diploma de haber presentado una comunicación, todas se deciden a participar.
3. Charlas telefónicas con uno de los alumnos para solicitarle colaborar en la III Reunión científica y que contacte con el otro alumno del que la profesora no dispone de teléfono de contacto. Ante su predisposición

positiva y puesto que el segundo estudiante también está dispuesto a colaborar, se les convoca a una reunión con las alumnas.

4. Primera reunión de los cinco estudiantes (tres chicas y dos chicos) para planificar la mesa redonda. Uno de los estudiantes se muestra sorprendido, pues al no haber sido citado directamente por la profesora, no ha sido informado de que a la reunión están invitados chicos y chicas.
5. Segunda reunión de los cinco estudiantes (tres chicas y dos chicos) para exponer lo que cada cual ha preparado y debatir sobre cada uno de los temas.
6. Se ha previsto una reunión solo con los chicos, porque las chicas no tienen tiempo a causa de exámenes, pero limitaciones de la profesora la impiden.
7. Tercera reunión de los cinco estudiantes para seguir poniendo en común los temas distribuidos en la reunión anterior y para decidir la forma de presentación.
8. Cuarta reunión con el objeto de evaluar la experiencia en la mesa de la III Reunión científica. Se convoca a los cinco estudiantes, pero por motivos laborales se realiza sin la presencia de una de las muchachas.

### **Razones por las que se siguió esta forma de proceder**

Dentro de la comunidad pakistaní no es “normal”, es decir, que no acostumbran a compartir espacios hombres y mujeres pertenecientes a familias distintas. Por ejemplo, en las mezquitas, o bien rezan en salas separadas, o bien utilizan el mismo espacio en horarios diferentes. Nos consta que no pueden mirar a los ojos a hombres ajenos a su núcleo familiar, pues en investigaciones anteriores una docente nos relató que en una reunión del centro escolar a las que asistieron hombres y mujeres, se sentaron delante los hombres y detrás las mujeres para no tener el problema de cruzarse la mirada (datos obtenidos en la entrevista realizada a una profesional de la educación codificada como 6.ed.m<sup>1</sup>).

Teniendo presente esta realidad, se procede a tantear el ánimo de las chicas y chicos por separado y a mantener conversaciones de manera individual primero, en grupo por sexos después, con el fin de averiguar si era posible realizar

---

<sup>1</sup> Este código se refiere al número de entrevista (6), a que es un profesional de la educación (ed) y mujer (m). Este material ha sido utilizado, entre otros, para la elaboración de los capítulos sobre educación recogidos en la publicación referida en la bibliografía en la que figuran como coordinadoras Suberviola, Fernández y Álvarez (2013).

la actividad de forma conjunta. En primer lugar se pide la opinión de las mujeres, porque el tema del honor familiar recae, en gran parte, en ellas y en sus formas de actuar y de comportarse (E. Santolaya, 2013).

El conocimiento previo entre la profesora y las participantes en esta mesa, el que tanto las alumnas como los alumnos sean universitarios, así como que la actividad se enmarcara en el ámbito académico de una institución, favorece que todos ellos se animen a participar.

## **DESARROLLO**

La primera reunión conjunta de alumnos y alumnas se desarrolla con bastante más soltura de la esperada por la investigadora-profesora, dinamizadora de la misma. Durante la sesión participan más los chicos que las chicas, es decir, que ellos toman más veces la palabra que ellas.

Se puede afirmar que las tres estudiantes son participativas, si bien existen diferencias entre sus modos de intervención debidas a su carácter, pues como se relata anteriormente se había realizado una reunión previa con ellas durante este curso y además se mantiene contacto con ellas desde hace tres años.

Los datos sobre algunos de estos alumnos, referidos por el profesorado de Educación Secundaria participantes en investigaciones anteriores (I. Suberviola, O. Fernández y R. Álvarez, 2013) y por docentes de la universidad, constatan que el entorno condiciona la participación de las mujeres, no siendo la misma cuando quien dirige una actividad es un profesor varón y los grupos son mixtos, conformados por compañeros y compañeras. Las propias estudiantes entrevistadas para nuestras pesquisas manifiestan sentirse mejor cuando al frente de la clase está una profesora (M. A. Goicoechea, I. Suberviola e I. Lizarraga, 2012).

En la primera reunión mixta, entonces, las muchachas se muestran más cohibidas y en un segundo plano con respecto a los chicos en el uso de la palabra. Sin embargo, sí que opinan y toman decisiones sobre aquellos temas que les gustaría abordar en la mesa redonda, pero de una forma que podríamos calificar de “modosa y recatada”.

En cuanto al uso del espacio en esta reunión, se observa que las tres alumnas, que llegan en primer lugar, se sientan en línea frente a la profesora. Los varones, que se incorporan después, se colocan uno siguiendo esa línea y el otro en el lateral de la mesa. Conforme va transcurriendo la reunión uno de los varones se mueve (todas las sillas tienen ruedas) acercándose más a la profesora y cerrando el

semicírculo, de forma que acaba situándose frente a las chicas, es decir, las puede mirar a los ojos.

El chico que está en la misma línea de ellas, pero un poco separado, ocupa bastante espacio. Es cierto que es más grande, pero también que está sentado estirando las piernas o cruzándolas, un poco acostado sobre la silla, en una pose más relajada que la de las muchachas.

Ellas se mantienen bien sentadas, rectas y sin a penas moverse durante la reunión, con sus pañuelos bien colocados en la cabeza y con cierta tensión latente.

Entre los posibles contenidos a tratar en la mesa redonda y que detallamos en el apartado siguiente surge el tema del control social dentro de la comunidad pakistaní riojana. Ahí hablan de cómo al ser una minoría dentro de la comunidad de acogida, se fijan más en lo que hacen las mujeres, de lo que lo harían en su propio país (M.A. Goicoechea, I. Suberviola y I. Lizarraga, 2012, p. 155-156). Se denomina a esta actitud “cotilla”.

El siguiente encuentro es más distendido que el primero y se aprecia más confianza y cordialidad entre las chicas y los chicos. Se inicia cuando han llegado dos chicos y dos de las chicas, pues la quinta se incorpora más tarde y como no saben si va a venir o no, se empieza sin esperarla.

Solo dos de ellos, un chico y una chica traen algo escrito en dos aplicaciones informáticas distintas: *power point* y *prezi*. Comenzamos con la presentación de Pakistán, viendo los mapas y aquí se desatan bastante bromas y risas a partir del trabajo realizado por Waqas. Luego hacen bromas entre ellos por la imagen de fondo que ha elegido Rida: una pareja de actores con apariencia occidental de una telenovela famosa, que algunos de ellos ven. Vamos escuchando las ideas de estos dos y se adopta la decisión de elegir el formato de *power point* y unificar los trabajos de todos en uno solo.

Cuando llega Mahum el ambiente se vuelve más serio, quizás no tanto por su presencia, sino porque el momento de nerviosismo inicial y de bromas ya ha pasado.

Ummar es el estudiante que más tiempo habla durante la reunión. La moderadora bromea con él diciéndole que no debe acaparar la palabra durante el evento, porque si así fuera, no dejaría tiempo para las demás compañeras y compañero. Este alumno tiene tanto interés sobre el Islam y la historia de Pakistán, que no puede evitar compartirlo. Se advierte enseguida que otorga gran importancia a conocer sus raíces y cree que deben ser transmitidas a sus compatriotas. Su interés y conocimiento determinan que él aborde el tema de religión y que Sidra presente la diferencia entre cultura y religión, exponiendo

algún ejemplo. También es cierto que este debate se percibe a Mahum como la alumna que más conocimientos posee sobre el tema de religión.

Ante la curiosidad de la moderadora que pregunta y cuestiona en tono distendido alguno de los preceptos del Islam así como los de su propia religión católica, la respuesta de estas y estos estudiantes parece responder a un afán de convencerla y convertirla a la religión musulmana.

Sidra y Mahum, que no han tenido tiempo para preparar el contenido acordado en la reunión anterior, exponen brevemente sus ideas y quedan en recogerlas en una presentación para el próximo encuentro para finales de mes. Las alumnas tienen exámenes y no pueden reunirse ante, pero los chicos desean volver a hacerlo la semana siguiente, pues a Ummar no le da tiempo a exponer la parte de educación que también ha traído preparada en un borrador.

Esta vez la disposición espacial cambia con respecto a la primera reunión, pues se da un poco más de flexibilidad, por ejemplo Waqas y Rida se sientan en la mesa de la profesora para poner y explicar sus presentaciones, lo que les obliga a cambiar de lugar. En realidad es Rida la única chica que se mueve y pasa entre los chicos, además de la moderadora. También es esta chica quien habla directamente a los chicos y se podría decir que los mira, aunque lo haga de soslayo.

Un detalle que no pasa desapercibido para la profesora es que Waqas para devolver la unidad USB a Rida, utiliza un cuaderno que hay sobre la mesa, posándola encima, acercándola hacia ella, es decir, que la operación de devolverle su “llave” se hace evitando el contacto físico.

La moderadora ha llevado unas pastas y solo los chicos, Mahum –que llega tarde– y la moderadora comen. Los chicos bromean con sus compañeras diciendo que están a dieta...

En la tercera reunión a la que Rida llega en primer lugar y poco después Ummar, se produce todavía más distensión y risas que en las anteriores. La profesora lleva un bizcocho y todos y todas comen, aunque uno de los chicos, parecer ser quien más lo aprecia. Llega Sidra, luego Mahum con su presentación con el programa “Prezi”, tan atractiva y trabajada, que en el transcurso de la reunión deciden unificar el resto de presentaciones con el formato elegido por ella.

Ummar sigue siendo muy activo participando y debatiendo sobre los temas que se abordan, por este motivo la profesora decide que exponga su parte al final. Presentan lo preparado por Mahum, Rida y Sidra. Ahí llega la hora de ir a clase para la profesora, y los y las estudiantes deciden continuar trabajando juntos. Finalmente Mahum es la encargada de terminar y unificar todas las presentaciones

y entregarlas a la responsable del funcionamiento tecnológico en la III Reunión científica.

El cuarto y último encuentro tiene lugar una semana después de la celebración de la mesa redonda. El objetivo de esta sesión es comentar y evaluar lo ocurrido a lo largo de la actividad. Asisten cuatro de los estudiantes convocados, pues Rida tiene trabajo. En esta última sesión se valora, en un ambiente distendido, cómo se desarrolló el evento y cómo se sintieron.

## **CONTENIDOS**

El trabajo de la primera reunión conjunta gira en torno a los temas que las alumnas han formulado en el encuentro anterior mantenido solo con las alumnas. Se discuten una a una las cuestiones propuestas por ellas, precisando los contenidos y la forma de presentarlos, para finalizar tomando la decisión de quién se encargaría de exponerlos en público.

Tras este debate los temas a presentar son los que siguen:

- Presentación general del país: Pakistán y la distancia que lo separa de España (Waqas).
- Distinción entre cultura y religión (Sidra). Si bien en la segunda reunión, se decide que Ummar hable de religión.
- La vestimenta y el velo en las mujeres y la vestimenta en los hombres (Mahum).
- Diferencias entre las mujeres y los hombres (Rida) (Waqas).
- Educación familiar y escolar. Diferencias niños y niñas (Ummar).
- Demandas y necesidades de la comunidad pakistání en La Rioja: escuela de urdu, mezquitas o lugares para rezar en centros educativos, etc.

Deciden utilizar una aplicación informática como soporte visual de la presentación. Así mismo se discute sobre el tiempo que cada uno y una tendría para exponer, acordando la duración de diez minutos por persona.

Ellos y ellas deciden que es preciso que cada una y cada uno prepare de forma individual el contenido de su parte, pero también destacan la necesidad de realizar otras reuniones conjuntas para coordinarse. Además se muestran preocupados por las preguntas que el público pudiera formular, intentando

anticiparse a ellas y llevar preparadas respuestas a cuestiones que en las exposiciones, en principio, no se van a tratar.

### **VALORACIÓN DE LA ACTIVIDAD**

La mesa redonda se desarrolla según el diseño que los estudiantes han acordado, sirviéndose de la aplicación “Prezi” para exponer cada uno de los temas, siguiendo el orden previsto y respetando los tiempos de intervención de cada uno. Ummar que en las reuniones preparatorias interviene con más frecuencia que sus compañeros, en este acto se ciñe al tiempo y tema convenido entre todos.

La sala de grados, lugar donde se celebra la III Reunión, se llena durante el desarrollo de esta actividad. El público que acude, además de las personas inscritas en las jornadas, son familiares y amigos pakistaníes, profesionales y técnicos del Ayuntamiento de Logroño, y compañeros y compañeras de clase de estos estudiantes.

El tiempo dedicado a las preguntas e intervención del público discurre muy animado por personas asistentes deseosas de conocer más a esta comunidad. Los cinco estudiantes responden a alguna de las cuestiones, siendo quienes lo hacen de forma más espontánea Ummar y Rida. También Mahum y Sidra, venciendo su timidez, exponen con claridad sus planteamientos y opiniones. En algunas ocasiones es la moderadora quien les alienta a manifestar su opinión a los tres más tímidos (Waqas, Sidra y Mahum) o a todos ellos porque la pregunta lo merece. A los comentarios de estos estudiantes se suman los de otras pakistaníes presentes en la sala y el de una española convertida al Islam.

Las intervenciones del público empiezan agradeciendo y felicitando a estos estudiantes. A continuación se presenta una síntesis de las reflexiones y cuestiones que se plantean:

- Partiendo de que el patriarcado impregna casi todas las sociedades y por ello en todas hay machismo, qué impresión tuvisteis cuando llegasteis a España sobre la forma de vestirse, comportarse y ser de las mujeres y qué fue aquello que más os llamó la atención en general. (Responden los cinco: idioma, vestimenta: vaqueros y poca ropa en las mujeres, arquitectura vertical, que sois poco cristianos).
- Si llevar el pañuelo lo heredan de las madres o se lo ponen como le gusta a cada una de ellas. (Mahum expresa que es elegido por cada mujer, que a veces influye la madre, pero en muchos casos cada una elige cómo lo quiere llevar).

- Se cuestiona que muchos preceptos que se alegan a la religión (católica o musulmana) no se encuentran en los textos sagrados, sino que pertenecen a la cultura. Se ha dicho que Pakistán es un país laico. (Ummar precisa que ha dicho lo contrario, que no es laico, que es musulmán).
- Para trabajar en la administración pública ¿es preciso llevar velo? (No es obligatorio, excepto el viernes).
- En Pakistán ¿la mayoría de las mujeres llevan velo por la ciudad? (Ummar responde que sí, aunque depende de la ciudad, pero sí la mayoría llevan el *chador*).
- ¿Hay diferencia entre las mujeres más ricas y más pobres en relación a la forma de vestir y de llevar el pañuelo? (Sí, pero tiene que ver con la cultura y educación recibida, cuanto más educado, más abierto se suele ser, aunque también hay ricos muy religiosos...).
- Antes has dicho que desde 2009 no se aplica la pena de muerte y que era una occidentalización. Recordarte que Estados Unidos, el país más importante de Occidente, aplica la pena de muerte ampliamente y que en Europa hasta hace muy poco se aplicaba la pena de muerte. (Pero está mal visto). No creo que la pena de muerte sea una cosa de Oriente y Occidente. (Creen que quien comete un delito, lo tiene que pagar).
- ¿A qué corresponde la poligamia de los hombres, si es religión o cultura y si las mujeres también pueden ser polígamas? (Sidra justifican la poligamia con la vida de Mahoma. La poliandria está prohibida. Mahum utiliza el argumento de que hay más mujeres que hombres en el mundo...). En este tema interviene una española conversa justificándola solo en el caso de los hombres, a lo que replica quien pregunta diciendo que esto evidencia una clara desigualdad entre hombres y mujeres.
- Las pautas de comportamiento y conducta dependen de cada microsociedad local, pues los pakistaníes de Logroño por su procedencia específica son distintos a los de Londres o el Raval de Barcelona. Por ello las familias se comportan de forma diferente. En Logroño hay chicas jóvenes que a los 16 años son obligadas a dejar los estudios, tienen restringida la libertad de movimientos, salir de casa, elegir con quién van, lo que quieren hacer... En los grupos de jóvenes con quienes tenemos relación a través de proyectos... un 90% hablan de libertad de movimientos restringida y un 70% de matrimonios concertados de una u otra manera. La realidad que encontramos es así, las chicas transmiten su desacuerdo, su miedo. ¿Cómo podemos ayudar a cambiar esto? ¿Cómo podéis ayudar vosotros y vosotras

que desde esta posición lo podéis ver distinto? ¿Cómo podemos ayudar a las familias a que lo vean de otra manera? ¿Cómo podemos ayudar a los técnicos que intentamos ayudar, no a cambiar la cultura, no a cambiar la religión, -sí, lo digo honestamente- a cambiar algunas costumbres que perjudican y sobre las que las propias jóvenes nos piden ayuda? (Rida propone reeducar a los padres para que comprendan la interpretación correcta del Corán y comprendan la importancia de la educación. Cree que lo mismo que se está haciendo en esta mesa que es discernir la cultura de la religión, se debería hacer entre los propios pakistaníes adultos. Ummar piensa que es muy complicado cambiar a esta generación y que las siguientes cambiaran. Rida dice que hay una forma y es hacer cumplir la ley, por ejemplo de obligatoriedad escolar, también aplicable para Pakistán. Esto favorecería la igualdad).

- Si tuvieras una varita mágica, ¿qué cambiarías de tu cultura? (Dejamos la respuesta para el final).
- Interviene una mujer mediadora pakistaní de 20 años que lleva 17 viviendo en Logroño, que dice desde fuera la ven como extraña, pero que cuando se comunica con la gente de aquí, la relación mejora y la aceptan. Anima a que todos y todas se den a conocer.
- Un participante del público trabajador de una ONG que se ocupa de personas inmigrantes les anima a continuar con estas prácticas de diálogo y acercamiento a la sociedad de acogida.
- En la universidad se ven pocos extranjeros y pocos musulmanes, ¿cómo os habéis sentido y cómo habéis sido tratados? (Ummar dice que no ha sentido discriminación y que en su clase había muchos extranjeros. Sidra explica que sus compañeros manifestaron extrañeza, por ser mujer, pero que tanto estudiantes como profesores le animan a continuar estudiando y les gusta que esté ella allí).

La moderadora detiene el animado debate, dejando preguntas sin respuesta, pues es la hora de cerrar la universidad. Un antiguo alumno escribió unos días después un correo electrónico formulando las preguntas que no pudo, por falta de tiempo, plantear de forma oral en la mesa redonda.

En la evaluación posterior, los dos chicos comentan su sorpresa ante los nervios que la profesora coordinadora de la actividad y del acto de inauguración del evento. Esta experiencia les revela que tanto ellos como ellas no se han sentido tan mal como habían imaginado.

## CONCLUSIONES

Nuestras hipótesis previas giraban en torno a la idea de que es difícil que chicos y chicas pakistaníes realicen un trabajo conjunto, debido a las costumbres de su comunidad de salvaguardar el honor de las mujeres, especialmente las solteras, evitando las relaciones con los varones. De hecho así ha sido comprobado en investigaciones anteriores.

Esta idea preconcebida se confirma en el primer encuentro en el que las muchachas apenas interactúan. Luego con el paso del tiempo y en las reuniones mantenidas se van tejiendo redes de confianza que permiten establecer una relación, desde nuestro prisma occidental, más cercana y “normal”. De hecho en la tercera reunión el ambiente es distendido, las chicas comen, miran a los chicos, se hacen bromas o críticas entre ellos. Al menos en apariencia, la forma de estar se acerca a la de unos jóvenes más.

Se percibe en estos cinco estudiantes, desde el principio, un deseo de quedar para organizar el trabajo, que a nuestro modo de ver, además de generar la confianza necesaria para enfrentarse al público en la III Reunión Científica, busca asentar los conocimientos a transmitir, ganar seguridad e, implícitamente, quizás – no podemos afirmar con rotundidad esto último– un deseo de compartir con sus compatriotas del otro sexo.

Valoramos de manera muy positiva, especialmente para las muchachas pakistaníes, el hecho de atreverse a formar parte de esta experiencia, pues consideramos que hablar ante un público tan diverso como el de la sala, así como el hacerlo acompañadas de varones, ha supuesto un nuevo reto, superado con éxito. Pensamos que esta actividad, desde que se inició con su planificación, diseño y desarrollo, ha supuesto escalar un peldaño hacia el empoderamiento de estas jóvenes, que como define Marcela Lagarde les conducirá a “ser-para-sí” (2012, p. 74).

En cuanto al contenido de las intervenciones del público, se manifiesta el interés por los aspectos más evidentes (velo en las mujeres) y la importancia de la educación o el derecho en la apertura de las costumbres tradicionales pakistaníes.

Este evento, además de generar un espacio de diálogo entre culturas, es decir, en el que se favorece la comprensión mutua para que se dé una verdadera integración e inclusión social, ha servido para poner un granito de arena en la consecución de una mayor igualdad entre mujeres y hombres.

**BIBLIOGRAFÍA**

- GOICOECHEA, M. A; SUBERVIOLA, I. y LIZARRAGA, I. (2012): “La educación de las jóvenes pakistaníes a través de su mirada”, en GOICOECHEA, M. A. y CLAVO, M. J. (coords.): *Mujeres que miran a mujeres: la comunidad pakistaní*. Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 133-189.
- LAGARDE Y DE LOS RÍOS, M. (2012): *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y utopías*. México DF: Gobierno de la Ciudad de México, Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- SANTOLAYA E. (2013): “Avanzando hacia la autonomía”, en SUBERVIOLA, I.; FERNÁNDEZ, O. y ÁLVAREZ, R. (coords.): *Vivir entre dos mundos. Las mujeres pakistaníes en La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, p. 207-244.
- SUBERVIOLA, I.; FERNÁNDEZ, O. y ÁLVAREZ, R. (coords.): *Vivir entre dos mundos. Las mujeres pakistaníes en La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.